

CELEBRACIÓN DEL PRIMER CENTENARIO
Y CONSAGRACIÓN DEL TEMPLO DE LA
PARROQUIA DE SAN ISIDRO DE VAZQUEZ DE CORONADO

1 de enero de 1882

al

1 de enero de 1982

El presente trabajo es uno de los capítulos del libro GENESIS Y DESARROLLO DEL CANTÓN DE VAZQUEZ DE CORONADO.

Autora

Amparo Cruz

Agradezco al Padre Leonel Chacón el haberme facilitado los documentos del archivo de la Iglesia.

A la Srta. Xenia Trejos Ramírez por sus investigaciones en el Archivo Nacional y en el Archivo de la Curia Metropolitana.

A la Lic. Amadita Rojas de Malavassi por la revisión de este manuscrito.

A la Srta. María Julia Quirós por el aporte de fotografías.

A todos los entrevistados por su voluntad y colaboración.

Y al grupo de estudiantes del Seminario de Realidad Nacional de la Universidad de Costa Rica del primer semestre de 1983 que tuve a mi cargo, quienes me ayudaron en la recolección de información.

La autora

AMPARO CRUZ ZUÑIGA

Nació en San Isidro de Coronado, hija de José Cruz y Amalia Zúñiga. Sus estudios primarios los cursó en la Escuela José Ana Marín. Bachiller en Ciencias y Letras del Colegio Omar Dengo. Su carrera universitaria la hizo en la escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica. Durante sus cinco años de estudio universitario fue alumna de honor, se graduó con un promedio general de 9.52. Tanto su tesis de grado, (Dibujo, grabado y proyecto en Rembrandt) como su trabajo de taller (Escultura del Agricultor) fueron aprobados con la nota máxima, por lo que se le confirió la Graduación de Honor, que la Universidad le otorga a los alumnos más destacados.

Actualmente trabaja como Catedrática en la Universidad de Costa Rica, en la escuela de Artes Plásticas, donde imparte Anatomía Artística y Dibujo, y además dirige seminarios de realidad nacional sobre investigación. En su tiempo libre trabaja en su obra artística personal de grabado al aguafuerte, litografía, acuarela y dibujo.

Hace investigación histórica sobre el origen y desarrollo del Cantón de Coronado, sobre el que ha escrito un libro titulado GÉNESIS Y DESARROLLO DEL CANTÓN DE VÁZQUEZ DE CORONADO, del cual se ha extraído este capítulo para su publicación en el centenario de la parroquia del cantón. Se publicará el libro completo en este mismo año.

PBRO. LEONEL CHACÓN MESEN

Nació en Barrio Cristo Rey, San José, Costa Rica el 29 de noviembre de 1947. Hijo de Sergio Chacón Paniagua y Ofelia Mesen Castro, padres de 16 hijos.

ESTUDIOS:

Primarios: Escuela República de Nicaragua.

Secundarios: Liceo del Sur.

Universitarios: Cinco años de Medicina en la Universidad de C.R.

Otros: Contabilidad en la Escuela Minerva.

Seminario Mayor: Siete años

Ordenación Sacerdotal: 8 de Julio de 1977.

En el año 1977 fue Capellán del Hospital Calderón Guardia, donde creó un grupo de alcohólicos anónimos.

En 1979 pasó a Desamparados como Vicario Cooperador.

Llegó al cantón de Coronado en 1980. En este lugar fundó el Hogar de Ancianos. Ha hecho una excelente labor evangelizadora con drogadictos y con los pobres.

Se ha preocupado por la decoración interna de la iglesia, diseñando y colocando las elegantes lámparas que tienen un costo total de ¢116.000,00 y actualmente lucha en la construcción de un Salón Parroquial de dos pisos y 648 M2 de construcción.

Leonel es un joven dinámico y entusiasta que no sólo cumple con su labor cristiana, sino es además un excelente organizador que con su esfuerzo consigue en el pueblo todos los recursos económicos para las obras que está realizando. El pueblo de Coronado tiene en él al excelente pastor y al buen amigo que lucha y se esfuerza palmo a palmo por el pueblo sin distinción de personas.

**HISTORIA
DE LA IGLESIA
DE SAN ISIDRO DE CORONADO**

HISTORIA DE LA IGLESIA

DEL CANTÓN DE VÁZQUEZ DE CORONADO

INTRODUCCIÓN:

La vida transcurría tranquila por todos los rincones del cantón. Mientras en unos distritos los campesinos afanosos labraban la tierra con sus propias manos, volviéndola más suave para depositar ahí amorosamente la semilla; otros escuchaban el mugir de las vacas por sus pequeñas crías, unos vaqueros preparaban las cuadras y otros llenaban las cubas (cajones de madera) de verdes y húmedos pastos.

Había paz, una vez hermosa que sólo se rasgaba con el grito del nacer de un nuevo niño, completándose con vientos que sacudían un metálico alambre repleto de blancas mantillas.

También había mucho amor. El sencillo amor de manos callosas que se entrelazan tiernamente. Seres que no necesitaban pronunciar vanas palabras para expresar su sentimiento, pues en ellos se establecía la natural comunicación del lenguaje de los ojos.

Hoy con nostalgia vemos alejarse poco a poco esta armoniosa musicalidad, que como un concierto de notas sacadas de un arcaico instrumento, se va apagando poco a poco con el pasar del tiempo.

Coronado, como los demás pueblos, se va insertando en la corriente de la vida moderna y toda esa auténtica y natural personalidad se va trocando en una vida llena de afectación y artificio, en la cual tener un título colgado en la sala es casi el único objetivo de nuestra generación. La hermosa vida en que cada hombre era autosuficiente y a la vez dueño de sí mismo, va quedándose atrás, olvidada, perdida y hasta sin valor para una generación que no la conoció y que por lo tanto no puede valorarla en toda su extensión. Sin embargo, como en todos los casos de la historia, siempre hay algún documento que se logra rescatar o que permanece ahí, como mudo testigo del pasado.

Coronado tiene la magnificencia de su Iglesia. Imponente obra de arte, monumento histórico de las generaciones anteriores. Ella habla hoy en voz alta de unos hombres llenos de fe y de amor al trabajo, capaces de construir una morada digna para su Dios. Se sentían acaso muy agradecidos por las excelentes cosechas, por los robustos hatos, o ¿es que en sus sacrificios y angustias había sido su único acompañante?

Esta construcción magnífica debe analizarse estructuralmente y debe conocerse su historia, para que sirva a esta generación y a las del futuro de ejemplo vivo, de valor humano, de sacrificio, de ambición del hombre, de fe religiosa, y sobre todo de unidad, de la unidad que debe existir en un pueblo para poder realizar grandes obras.

LA IGLESIA

PRIMER ORATORIO:

De acuerdo al archivo de la Curia Metropolitana, en el libro de mayordomía de San Isidro con fecha 1864-1867, conocemos que el primer lugar destinado a la atención espiritual de los isidreños fue un pequeño oratorio, situado entre San Antonio y Guayabal.

Se encuentra un inventario con fecha 1886, en el cual aparecen registrados los siguientes

bienes:

"Un oratorio de 25 metros de largo con su sacristía, un Santo grande en el altar, un Cristo, una imagen pequeña de la Concepción, dos ramos de flores de mano con sus hojas plateadas, cuatro floreros de porcelana dorada, ocho candeleros de cobre, dos bombas de cristal, cuatro linternas, seis pantallas, un atril, una alfombra de tres varas, una silla para casar, dos manteles largos de altar, uno con listón y otro sin nada, otro con galón de oro, tres albas, una toalla de pulpito, dos casullas, dos amitos, cuatro corporales, un copón, una custodia, un misal, un bonete, un Cristo de Sacristía, un San Isidro pequeño con sus bueyes, carreta y arado, en urna de vidrio, las andas del santo grande, la cómoda de la sacristía, un lavatorio, un hostiario de lata, tres platillos con sus vinajeras, un campanario con sus dos campanas".

Este oratorio se encontraba muy deteriorado, además era muy pequeño y estaba situado en una cuesta incómoda, por lo que los isidreños no estaban muy satisfechos y deseaban construir algo mejor,

LA IGLESIA VIEJA

En el año 1862 los vecinos se organizan y solicitan al Obispo nombre una comisión para que determine el punto más apropiado para la construcción de un nuevo templo.

El Ingeniero Francisco Kurtze y el cura de San José, Nereo Bonilla, fueron miembros constitutivos de esa comisión. Después de hacer un estudio de la topografía del distrito de San Isidro, decidieron que el lugar más apropiado era una llanura, que es casi el punto céntrico del paraje, con una buena ventilación, agua potable en abundancia y una hermosa vista sobre el valle de San José.

Los vecinos celebraron un acto popular exponiendo su interés en el asunto y manifestando que ya tenían los materiales necesarios: maderas, horcones, etc. El Ingeniero Kurtze los convenció de la ventaja de construir con piedra, cal, y canto, para asentar sobre cimientos firmes y lograr una obra arquitectónica duradera. (Archivo de la Curia).

El permiso para la construcción se obtuvo en el año 1862, y comenzó la movilización económica para la realización de la obra.

En los libros de mayordoma de San Isidro de 1864 - 1866 - 1867, se ve como anotaban a los contribuyentes con nombres y apellidos y anotaba además, lo que se había recaudado en el platillo. El mayordomo en ese año era don Félix Rojas. En la lista de donaciones aparecen los nombres de: don Isidro Zúñiga, don Prudencio Cordero, doña Manuela Montero, don Feliciano Zúñiga, don José Ana Marín, don Amaldo Guzmán y don Leandro Elizondo.

En noviembre de 1864 se recogen 8 pesos para el pago de los planos. En ese momento hay un fondo de 199 escudos.

El 21 de octubre de 1866 entró como mayordomo el Sr. Prudencio Cordero. Recibió en caja la suma de 255 escudos, y con algunas limosnas más sumó a 365,25 escudos. En 1866 se agregan los nombres de los contribuyentes don Rafael Huertas, don Francisco Mora, don Miguel Arias, don José Tenorio, don Calixto Herrera, don José Soto, don

Antonio Rodríguez y se llega a un total de 379 escudos.

En enero de 1867 se daban además contribuciones en especies como maíz, leña, cerdos, terneras, novillos y materiales de construcción. Las limosnas generalmente eran de 1 a 4 escudos. Los más acomodados daban más. El contribuyente más importante fue José Ana Marín, con 200 escudos, de los cuales 100 eran para la compra de mil tejas y 100 para el trabajo de la iglesia.

A esta fecha con ese dinero se podían comprar dos manzanas de terreno. (Las contribuciones aparecen en escudos, era la moneda española antigua, de oro y equivalía a dos colones con diez céntimos).

En ese tiempo existía una gran religiosidad. La iglesia era el centro de la organización social y la colaboración económica de las familias era un signo de desprendimiento y de poder que servía para afianzar el prestigio, pues la importancia de los individuos se medía en función de la colaboración que éstos dieran a las obras comunales del pueblo o de la iglesia. Mientras, en los centros mas importantes del país se consolida una clase burguesa con un estilo de vida bastante europeo.

Una vez construido el templo en el mismo terreno en que está la iglesia hoy día, se bendijo el 21 de noviembre de 1880. La evangelización fue atendida por curas coadjutores de la parroquia de San Vicente, entre ellos: Román Martínez, Bruno Pereira y Luís Hidalgo. Los primeros registros de la parroquia de Coronado están firmados por ellos.

Existen pocos documentos sobre la iglesia vieja, por ellos se desprende que fue terminada en 1880, pues se bendijo el 21 de noviembre de 1880. Al estudiar las fotografías existentes de ésta se puede observar que era una iglesia de forma sólida, con la puerta y ventanas en forma de arcos de medio punto; a lo largo de todas sus paredes vemos columnas simuladas adosadas a los muros como se usó en el Renacimiento, que a la vez deben estar haciendo el doble papel de contrafuertes. El techo es de dos aguas y en él construyeron una pequeña torre de cada lado donde se observan las campanas. En el centro hay una torrecilla sólida que se remata con un techo en forma de segmento de círculo. No había armonía en cuanto al material, lo que resultaba antiestético. En esa torre central se puede apreciar un reloj circular. Esta iglesia tenía una puerta que miraba el oeste y dos puertas laterales una hacia el norte y otra hacia el sur. Algunos de los entrevistados opinan que estaba hecha de ladrillo y que sus paredes eran muy gruesas.

En 1881 el cura José Victoriano Mayorga practicó un inventario al tomar posesión de la nueva parroquia:

". . . el Templo de calicanto con una sacristía a la derecha y una capilla a la izquierda, en la parte anterior un coro y un frontisficio, en la posterior el techo forrado en madera en forma de bóveda y decentemente pintado al óleo.

La Iglesia contiene el presbiterio y éste, el altar mayor de madera pintado al óleo y adornado con reglas doradas colocadas con esmero y gusto, éste contiene en su centro una custodia de plata sobredorada preciosamente fabricada, en la parte superior está la virgen niña y en la inferior el tabernáculo donde se conserva la Sagrada Eucaristía, sobre la mesa y en su centro está un ara de piedra común.

En el mismo presbiterio esta una mesita redonda que sirve de credencia y el presbiterio está limitado por una baranda de hierro y madera pintado al óleo, color verde, el pulpito de madera pintada al óleo, color azul, adornado con reglas doradas en la parte superior, tiene un torna voz simétricamente colocado, a continuación y siguiendo la nave principal están colocados a derecha e izquierda dos confesionarios de madera de cedro, y tienen sus dos estolas moradas para administrar el sacramento de la penitencia, hay además un reclinatorio de las hijas de María y un reloj a la derecha que sirve para señalar las horas de la adoración perpetua del Santísimo Sacramento, cuatro pilas que sirven para contener el agua bendita en la nave de la derecha de la iglesia en la parte interior está el altar donde se conserva la imagen del patrón (San Isidro). Titular en el extremo posterior y debajo del coro, está el baptisterio que contiene la pila bautismal, su base calicanto y su copa piedra de roca en la nave de la izquierda en la parte anterior esta un altar donde se conservan las sagradas imágenes de Jesús Crucificado, Nuestra Señora de Dolores y San Juan Evangelista, sobre las paredes de la iglesia están colocados los varios pasos del vía crucis, de la bóveda principal cuelgan tres arañas de cristal, de roca cerca de la puerta del perdón está una mampara pintada al óleo de color blanco, en la torre de la derecha están colocadas las tres campanas, en el coro se conservan y veneran las imágenes de Nuestro Señor Jesucristo con el título del triunfo del Nazareno, del Resucitado, y de las de Nuestra Señora de Soledad y de Betlen de San Pedro y la Magdalena, la Capilla del lado derecho contiene el altar de madera pintado al óleo color blanco y contiene la imagen de la purísima Concepción, al lado derecho de la Capilla está una cómoda. En la Sacristía existen las siguientes cosas: una cómoda que en su interior contiene dos Cálices, cinco misales, cuatro bonetes, las vinajeras, los corporales y purificadores, el incensario y la naveta, dos ternos uno negro y otro blanco, una casulla verde, dos casullas coloradas, una casulla negra, una casulla morada, una casulla blanca, una capa colorada y una morada, cuatro amaisales uno negro y tres blancos y un hostiario de plata. Una mesa de cuatro gavetas, que contiene cuatro albas con sus amitos, dos cordones y tres roquetes, un lavatorio, un guión de dos cruces, una cruz alta y dos ciriales, un palio una caldereta y una mesa, dos cajas de madera, una de óleos y otra de vialicos con su relicario y sus útiles. En los altares hay además de lo expuesto en cada uno: en el tabernáculo, seis candeleros blancos, seis en el altar de la capilla y los dos restantes blancos que sirven para colocar el cirio, y cuatro candeleros negros y ocho de metal amarillos que están repartidos en los dos altares que están repartidos en los altares laterales de la iglesia, tres campanillas, seis linternas, cinco mesas pequeñas, una capita, cinco bancas de madera, dos matracas, dieciocho floreros, un sepulcro, dos guarda visas, tres reyes, o esqueletos que sirven para el portal del nacimiento del niño. cinco alfombritas de lana, una cruz para el descendimiento, una silla de viáticos, el anterior oratorio un solar y casa cural, un panteón, varios muebles en la casa cural, un solar para la escuela de ambos sexos, seis silletas, una baranda de madera de hierro, colocada al frente de la iglesia, un copón de plata dorada, los manteles en general y varias menudencias entre ellas un facistol y tres atriles..."

Firma el cura entregante, Luis Hidalgo.

La iglesia de Coronado lleva cuidadosamente libros de registro desde el año 1878, en los cuales se han venido registrando matrimonios, bautizos y defunciones. Hay que tomar en cuenta que hasta el 1ero. de enero de 1882, Coronado tuvo parroquia propia y no fue hasta en ese momento que se desligó totalmente de San Vicente.

El libro No. 1 se abre con fecha enero de 1878 y es sólo para partidas de bautizos.

BAUTIZOS:

El primer bautizo registrado tiene la fecha 13 de febrero de 1878. El niño bautizado responde al nombre de Francisco Gerardo Chacón Fallas, hijo legítimo de José Chacón y Nacaria Fallas, y su madrina fue Juana Barboza. Firma el cura Ramón Martínez. Ese mismo día se bautizó una niña con el nombre de Angelina de la Trinidad Rojas y Umaña, hija legítima de Francisco Rojas y Emilia Umaña.

Al estudiar los diez primeros bautizos del año 1878, podemos observar los nombres de algunas familias de ese momento histórico. Son ellos, don Gerardo Chacón y Nacaria Fallas, don Francisco Rojas y doña Emilia Umaña, don Gregorio Rojas (bisabuelo de don Tino Rojas) y doña Jesús Huertas, don Marcelino Umaña y doña Margarita González, don Rafael Méndez y doña Mana Chavarría, don Concepción Zúñiga y doña María Rojas, doña Josefa Zúñiga, don Carlos Marín y doña Mana Guillen, don Apolinar Blanco y doña Mercedes Marín, don Ramón Cascante y doña Mercedes Umaña, don Pedro Chacón y doña Petronila Umaña, don Gabino Tenorio y doña Vicenta Tenorio, don José Vargas y doña María Arias, don Pedro Mora y doña Juliana Cordero.

El 21 de abril de 1878, los bautizos No. 12 y 13 corresponden a los primeros niños gemelos y fueron José de Jesús y María de Jesús Umaña Barrantes, hijos de Vicente Umaña y Josefa Barrantes.

El 24 de junio de 1878 se bautizó el primer niño natural, hijo de Victoria González. Puede observarse una pequeña nota en el margen izquierdo que dice: Bautizado por exhorto de la alcaldía. Esta nota es importante porque evidencia como las personas no tenían la libertad que tienen hoy día para realizar asuntos y a la vez como era visto el niño bastardo o natural como se le ha llamado.

DEFUNCIONES:

En el primer libro de defunciones del archivo de la iglesia, la primera defunción registrada es de fecha 15 de diciembre de 1877. El niño fallecido es Sergio Mario Torres Tenorio, hijo legítimo de Trinidad Torres y Vicenta Tenorio y murió de alferecía a los dos meses de edad.

El 30 de diciembre de ese mismo año aparece registrada la defunción de una persona adulta, su nombre es Casilda Soto, esposa de Ramón Reyes y muere de disentería a la edad de 33 años.

El índice de mortalidad infantil era muy alto, entre el 9 de diciembre de 1877 y el 2 de febrero del año siguiente habían muerto siete niños de enfermedades que hoy se curan, como diarreas, calenturas, vómito, tétano, ataque de lombrices, y sobre todo de alferecía (enfermedad parecida a lo que hoy día se llama encefalitis).

Si comparamos las generaciones anteriores con las actuales notamos que aquellas eran más robustas. Hay muchos de ellos que superaron los 100 años de edad. Posiblemente el hecho de haberse dado una selección natural en ellos y al sobrevivir los más fuertes, los que llegaron a adultos pudieron ser considerados como una generación sana y desarrollada físicamente.

ERECCIÓN DE LA PARROQUIA:

1ero. DE ENERO DE 1882.

Siendo cura el Sr. José Victoriano Mayorga, envía una carta el 10 de agosto de 1881 al Gobierno Eclesiástico de la Diócesis de San José que dice:

". . . con motivo de no estar esta iglesia erigida en Parroquia, ni ser una de las señaladas, en el Edicto Episcopal, para hacer las visitas, condición preciosa para ganar el Jubileo Santo: mas presentándose el inconveniente para muchos vecinos de ésta, que por razón de la distancia no podrían ir a cumplir con este requisito en la Parroquia de San Vicente, cuya filial es ésta, sin exponerse a sufrir detrimento alguno en sus personas o bienes: suplico al señor secretario se digne impetrarnos la licencia necesaria para que estos fieles vecinos puedan, practicar sus visitas y ganar el Santo Jubileo. . ."

Se ve aquí claramente, la necesidad que tenía el pueblo de tener su propia parroquia.

DICIEMBRE 29 de 1881

El Obispo Bernardo Augusto Thiel informa a Victoriano Mayorga haber dividido la Parroquia de San Vicente en dos Parroquias: la de San Vicente y la de San Isidro y nombra al mismo tiempo a Rafael de Jesús Chinchilla, cura de la Parroquia de San Vicente y a José Victoriano Mayorga cura de la Parroquia de San Isidro, dándoles todas las facultades de administrar Sacramentos, hacer matrimonios y demás funciones propias de los párrocos.

Les asignan las casas correspondientes a sus respectivas iglesias, las que deben tomar con inventario y remitir un ejemplar a la Curia.

El día 1ero. de enero de 1882 deben entrar en posesión de su cargo y cumplir con todas sus obligaciones.

Se firmó en el Palacio Episcopal el 26 de diciembre de 1881 y firman Bernardo Augusto Thiel y Juan Rafael Mata.

El doce de octubre de 1882 se solicitó al Presbítero José Victoriano Mayorga enviar ¢0.50 céntimos para poder extender el certificado de erección de la Parroquia.

El 1ero. de enero de 1882 se bautizó la parroquia erigida en San Isidro. De las ceremonias efectuadas la más significativa que se llevó a cabo para celebrar esta acontecimiento, fue el bautizo de un niño al que se le puso el mismo nombre del cura párroco de ese momento Sr. José Victoriano Mayorga. El niño se llamó José Victoriano Soto Vargas, hijo legítimo de Casimiro Soto y Rafaela Vargas y había nacido el 14 de enero de ese mismo año. El acta fue firmada por el cura Mayorga, quien continuó como tal hasta el 20 de junio de 1887. Esta es una demostración de amor y respeto por quien dirigía la iglesia. Cabe agregar que en todos los documentos investigados, el cura mencionado se caracteriza por un orden y claridad en la confección de ellos llevada a cabo por él, con una caligrafía artística y se evidencia un hombre de sorprendente inteligencia.

SUCESIÓN DE SACERDOTES DE LA IGLESIA DE CORONADO:

Posterior a José Victoriano Mayorga apareció Rafael Chinchilla quien estuvo a cargo de la

parroquia hasta el 24 de junio de 1882. En esta misma fecha llegó el Presbítero José Zamora quien habría de quedarse hasta el **22** de julio de 1890.

Llamó la atención el hecho de que en este primer período hubo otros curas que estuvieron por un lapso de tiempo muy corto y entre ellos se encontraban tres sacerdotes coadjutores.

Pbro. José Marta Calderón	(1886)
Pbro. Miguel Pérez	(1886)
Pbro. Belfont Rivas	(1892-1893)
Pbro. Yanuario Quesada	(1893)
Pbro. José P. Cordero	(1893)
Pbro. Santiago Zúñiga	(1894)
Pbro. Alejandro Porras	(1894)
Pbro. Ricardo Zúñiga	(1894)
Pbro. Felipe Vargas	(1895)

En el año 1895 registrado el 7 de marzo, la parroquia de San Isidro recibió la visita canónica del entonces Obispo de San José Bernardo Augusto Thiel.

El diácono Mariano Zúñiga continuó hasta el 12 de enero de 1897, fecha en que llegó Daniel Carmena por un corto tiempo (15 de enero de 1897).

Continuaron los siguientes sacerdotes:

Juan José Valverde	(1900)
Juan M. Quirós	(1900)
Pablo Guillen	(1902)
Andrés Fuentes	(1902)
José Vicente Salazar	(1904)
José G. Aníbano	(1905)

Para el 9 de marzo de 1907 "la parroquia de San Isidro de la Arenilla" recibió otra visita canónica, realizada por Monseñor Juan Gaspar Stork, Obispo de Costa Rica.

Un año después de esta visita (9 de marzo de 1908), llegó el cura Rosendo Valenciano quien se quedó hasta el 24 de marzo de 1908. Seguidamente encontramos:

Matías C. Rojas	(1910)
Ildefonso Badilla	(1910)
Felipe Vetter	(1910)
Pablo Guillen	(1910)
Daniel Carmona	(1911)
Alfonso Vega	(1911)
Salvador Coll	(1911)
Manuel Umaña	(1912)
Elias Valenciano	(1912)

Asistido por Salomón Valenciano perduraría hasta 1921.

Enrique Menzel	(1918)
Joaquín González	(1921)

Andrés Marín	(1921)
Carlos Meneses	(1923)
Fray Luis Arenas	(1923)
Rubén Fernández	(1923-1939)
Juan Hock	(1933)
Francisco Herrera	(1939)
Miguel A. Benavides	(1940-1949)
Benjamín Núñez	(1949-1953)
Bernardo Castillo	(1952-1953)
Henry Saborío	(1953-1954)
Oscar Guillermo Quesada	(1954)
Wilfrido Blanco	(1954-1956)
Eduardo Meléndez	(1956)
Benjamín Núñez	(1956-1957)
José Sandra	(1957-1963)
Manuel Quintana	(1963)
Dagoberto Méndez	(1963-1964)
Henry Saborío	(1964)
Benjamín Núñez	(1964-1965)
Guillermo Solís	(1965)
Dagoberto Méndez	(1965 -1972)
Manuel Gayoso	(1972-1979)
Hugo Bonilla	(1979-1980)
Leonel Chacón	(1980 hasta la fecha)

SACERDOTES NACIDOS EN EL CANTÓN

Santiago Zúñiga Cervantes
Francisco Zúñiga Cascante
Tarcísio Méndez Barrantes
Guillermo Solís Corrales
Alfonso Quirós Artavia
Fabio Jiménez Arias
Carlos María Zúñiga Zúñiga
Fernando Villalobos Ramírez
Rodolfo Chaves Méndez

En el año 1921 fue una época crítica para este cantón, en el que hubo una gran desunión motivada por malos entendidos. Había grupos a favor y en contra del cura Elías Valenciano. Se trató de unir al pueblo pero no dio resultado sino hasta la llegada del cura Carlos Meneses en 1923 que esto se logró sobre todo con la idea de la construcción de un nuevo templo.

El padre Rubén Fernández sustituyó al Padre Meneses a fines de ese mismo año y continuó con la idea de construir una iglesia estilo gótico.

EL PBRO. RUBÉN FERNANDEZ:

El 29 de diciembre de 1916 aparece una carta de la hermana del Pbro. Fernández felicitándolo por haber sido ordenado sacerdote el 25 de diciembre de 1916.

Antes del año 1923, el Padre Fernández fue cura de la Parroquia de San Juan de Tibás, demostrando siempre un espíritu de lucha e innovación. Durante su gobierno eclesiástico de San Juan de Tibás llevó a cabo varias obras, entre ellas el ornato de todo el templo y la construcción del altar mayor. Al respecto se encuentra entre los documentos un recibo por la suma de ¢10.172,50 del señor Julius Rudert de Hamburgo, Alemania correspondiente a un flete de mar y tierra de una caja de artículos para la iglesia, así como un pedido también a Alemania de un Santo Sepulcro. En carta del año 1923 solicita al Secretario de Estado en el despacho de Hacienda, que le permita recibir el envío con exención de impuestos aduanales.

El 18 de julio de 1923 en nombre del Arzobispo Rafael Otón Castro, se le informó al Pbro. Rubén Fernández su nombramiento como cura interino de la Parroquia de San Isidro de Coronado, en vista de la renuncia del Pbro. Carlos Meneses. El 29 de julio del mismo año el Padre Emeterio Martínez envía al Padre Fernández su consentimiento para cambiarse a San Juan de Tibás y sustituirle.

Fueron muchas las cartas que recibió el Padre Rubén Fernández de fieles que lamentaban su partida de San Juan de Tibás. Incluso existe una carta del año siguiente (1924), de la Sra. Rojas Nelson que le escribe con motivo del primer aniversario de su alejamiento como cura de San Juan de Tibás.

En San Isidro también ganó la simpatía y el afecto de sus feligreses. Por ejemplo, fueron numerosas las condolencias que recibió cuando murió un sobrino suyo y la gente expresó su sentir ofreciendo misas por el familiar.

El 6 de junio de 1928 el Pbro. Rubén Fernández fue nombrado miembro propietario de la Junta de Educación del Distrito Central por la Municipalidad del Cantón de Coronado.

Fue el Presidente de la Junta Edificadora para la construcción del nuevo templo de Coronado.

TERREMOTO DE 1910:

Con el terremoto de 1910 la iglesia vieja se deterioró mucho, sobre todo en las paredes del lado este, y se imponía la necesidad de reconstruirla o botarla y hacer otra. Muchas fueron las deliberaciones que el Padre Carlos Meneses tuvo sobre el tema con personalidades y autoridades del cantón. Al fin se decidió construir un nuevo templo, convocándose al pueblo en una gran reunión un domingo en la plaza pública. Don Higinio Vargas habló de la idea de hacer una nueva iglesia agregando unas palabras que son históricas: "... si Raventós hizo ese magnifico teatro vendiendo agua, el pueblo de San Isidro podrá hacer su iglesia vendiendo leche con agua." Después de esas palabras tan significativas hubo aplausos y todos los ahí reunidos expresaron su aceptación de la idea con gran entusiasmo.

En febrero de 1924 se iniciaron las actividades para formar el capital que sustentaría los gastos de la construcción.

MAESTRO DE OBRAS:

El padre Rubén Fernández habló con don Jacinto Rodríguez Ocampo para que dirigiera el trabajo como maestro de obras. Don Jacinto contestó: "Sí, acepto la responsabilidad a

pesar de que sé que es un trabajo sumamente difícil; pero qué ha de hacer otro hombre que no lo pueda hacer yo?" (Entrevista con don Eduardo Alvarado).

El Sr. W.G. Luis Kowner ayudó mucho en la orientación a don Jacinto.

EL ARQUITECTO:

El Cura Párroco llamó al arquitecto Teodorico Quirós y le encargó la confección de los planos por los que cobró ₡4.000,00. Se le pagaron ₡3.600 porque se atrasó algunos días.

La Iglesia se haría de estilo gótico, para lo cual se usaría una estructura de metal como lo había hecho el pueblo de San Ramón.

El 8 de febrero de 1925, la parroquia de San Isidro envió la invitación para participar en el primer gran turno feria a beneficio del nuevo templo.

Este turno se efectuó el 15 de febrero de 1925 y los galerones se construyeron al lado norte de la plaza.

ATRASO EN LOS PLANOS: Como el Arquitecto Quirós estaba atrasando los planos y el Padre Fernández los necesitaba para enviarlos a Alemania con el padre Koch, decide ir a la oficina de Quirós pero no lo encuentra y le escribe una carta con fecha 10 de agosto de 1928 donde lo reprende y lo insta a apurarse.

EL AMIGO INTERMEDIARIO: El Padre Koch en esos días debía salir para Europa y pasar por Alemania. El Padre Rubén aprovechó para que éste le sirviera de intermediario entre el pueblo de Coronado y la casa Krupp. De allí el Padre Koch envía una carta al Presbítero Fernández donde le narra sus primeros pasos para lograr la conexión en relación con la compra de la armadura o estructura de metal para la iglesia.

El 6 de noviembre de 1928 el Padre Fernández recibe una carta del Padre Koch donde le expresa que los planos llevados de Costa Rica les parecieron excelentes y fueron aprobados por los ingenieros de la casa Krupp.

Al leer las cartas podemos observar que el binomio formado por Jacinto Rodríguez y el Padre Rubén Fernández fue capaz de detectar problemas importantísimos sobre la construcción de la iglesia, demostrando con esto una viva inteligencia, capacidad arquitectónica y sentido común que dio como resultado el logro de una excelente construcción.

A cada paso tenemos que reconocer el amor con que se llevó a cabo esta obra.

TERRENO PARA LA CONSTRUCCIÓN: El terreno que se usó para construir la iglesia fue el mismo donde estaba la iglesia vieja la cual se botó para iniciar ésta. Este terreno había sido tomado de terrenos baldíos, pues en esa época Coronado los tenía. (Dato logrado en el Archivo de la Curia).

ACTIVIDADES DEL PRIMER TURNO. Con el objeto de comprar materiales para la obra en 1927 se hizo un turno en el cual se recaudaron aproximadamente unos ₡30.900.00.

Se efectuó la tradicional pasada de materiales en carreta que se regalaban a la Iglesia.

Se destacó la figura de doña Amelia Granados, quien trabajó mucho para la Iglesia. Se encargó de la cocina y de recibir los boyeros con carretas llenas de leña para cocinar, además de motivar a los que ayudaban en la construcción voluntariamente.

Debido al éxito de este turno se decidió hacer otro en el año 1928.

COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA:

El 18 de mayo de 1930 fue bendecida y colocada la primera piedra por el Excmo. Sr. Arzobispo. Al acto asistieron el señor Rector del Seminario, Pbro. Carlos Trapp, el Pbro. Guillermo Weniker, los Señores Canónigos y el Seminario Mayor.

La ceremonia fue presidida por el Sr. Presidente de la República don Cleto González Víquez. El padre Rubén Fernández bajó la piedra: un block de mármol blanco (0.92 de arista, cubo) con las siguientes impresiones:

- Primera cara: "Piedra angular del nuevo templo dedicado a San Isidro Agricultor".
- Segunda cara: "Año del Señor 1930, 18 de mayo".
- Tercera cara: "Don Rafael Otón Castro y Cleto González Víquez".

En el centro de la piedra se depositó un tubo de metal con un acta de la ceremonia y monedas de oro y plata.

LABOR DE LA CONSTRUCCIÓN:

El hombre que más ayudó a don Jacinto en el trabajo de interpretar los planos de Alemania para unir todas las piezas de la armadura fue Leonel Rodríguez, su propio hijo, quien se accidentó el 24 de agosto de 1933, dejando a don Jacinto sin su más querido ayudante.

El 15 de mayo de 1928, el Sr. Víctor Fabián ofreció servicios de sus representados en Alemania, Stahiunion Export en lo respectivo a la construcción de una nueva iglesia en San Isidro de Coronado por lo que solicita una copia de los planos para poder hacer el negocio.

El 18 de mayo de 1928, el Padre Fernández recibió una carta de "Cañas Hermanos", comisionistas de San José, la información de que con motivo de la construcción de la nueva iglesia ofrecían también los servicios de la casa que representaban en Bélgica.

El 22 de mayo se mandó una carta al Padre Koch para el encargo de las campanas en la Renol.

El 11 de junio de 1928 el Sr. Guido Von Schroter envió una carta al Pbro. Rubén Fernández ofreciendo los servicios de sus representados Riensch & Held de Hamburgo, para construir la estructura de hierro. Se solicitaron copias de los planos de la construcción para hacer la oferta del hierro.

El 10 de agosto de 1928 el Pbro. Rubén Fernández autorizó al Pbro. Juan Koch para representarnos en la casa Krupp en la compra de la estructura de acero.

El 10 de octubre la casa Fried Krupp ofreció sus servicios concernientes a estructura metálica para construcción de la nueva iglesia. El 6 de noviembre se mandó un tubo con los planos y el diseño de la estructura del techo con armadura de hierro a Alemania, especificando prever resistencia en la armadura contra los temblores. Se decidió utilizar el puerto de Puntarenas para el desembarque.

El 6 de noviembre de 1928, el Padre Fernández escribe una carta al Padre Koch donde le da instrucciones para pedir precios sobre materiales.

El 7 de noviembre de 1928 se pidieron los catálogos para la compra de cemento de marca Alsen y del hierro para los cimientos.

El 26 de noviembre de 1928 se le pagó al Arquitecto don Teodorico Quirós por los servicios profesionales: proyecto para la iglesia y planos de trabajo por un valor de ¢3.600,00.

El 1ero. de enero de 1929 los señores de la casa Krupp enviaron al Pbro. Rubén Fernández información sobre la forma de pago de la deuda por adquisición de material metálico. Al contado y sin descuentos se debía pagar por adelantado el 30 % del importe del encargo y el resto contra entrega de documentos de embarque del puerto europeo de salida. En caso de aceptar la oferta el Pbro. Fernández debía comunicarse con la casa Krupp en un plazo de cuatro semanas.

El 10 de enero de 1929, la casa Krupp envió el presupuesto y las especificaciones de los materiales donde aceptaban la estructura pintada y lista para armar, dando dos presupuestos para el techo:

1. Presupuesto del techo:

- a. Chapa de cobre.....\$ 13.100
- b. Chapa de zinc\$ 6.740
- c. Techo de acero galvanizado \$3.120

Este último fue el que se aceptó, pero se pediría hasta el momento en que todo estuviera listo para colocar el techo.

2. Presupuesto de estructura metálica

- a. Chapa de cobre, soportes y material de inyección (pernos) \$ 2.030
- b. Chapa de zinc\$ 1.030
- c. Chapa de acero \$ 750

El 20 de enero de de 1929 por recibo de aerograma de la casa Krupp, el pueblo se reunió para acordar aceptar la oferta de forma de pago y el tiempo aproximado de duración de trabajo.

Pidieron a la casa Krupp los datos del tiempo que durarían para embarcar y enviar los materiales, pues debían preparar el terreno y demoler la iglesia vieja.

El 25 de enero de 1929, los señores de la casa Krupp manifestaron que no podían conceder un rebajo del presupuesto para la compra de estructuras metálicas que había pedido el Pbro. Fernández en radiograma del 10 de enero de 1929.

El 1ero. de febrero de 1929 se comunicó al pueblo que para el domingo 17 de febrero de 1929 se efectuaría un gran turno-feria a beneficio de la construcción del nuevo templo parroquial.

LA IGLESIA GÓTICA DE CORONADO:

El WG Luis Kowner y don Jacinto Rodríguez participaron en gran medida en la construcción de la iglesia. En cuanto al estilo, el templo tiene un estilo gótico francés. Las galerías son copia del famoso templo de Nuestra Señora de París y las columnas copia del transepto de la Catedral de Colonia, Don Cleto González Víquez apoyó la construcción del templo, ofreciendo el servicio del ferrocarril gratuito.

La iglesia que existía anteriormente era de un estilo colonial, construida de ladrillo con revestimiento de cal, con una construcción muy sórdida, fue construida por el Padre Mayorga con la colaboración de los vecinos de la Villa.

PROGRAMA DEL SEGUNDO TURNO

a. Sábado 16 de febrero de 1929

Recibimiento y rifas. Servicio de comidas a la venta.

b. Domingo 17 de febrero de 1929.

6 am. a 8 am.

Misas

9 am.

Entrada de carrozas con los santos patronos de cada distrito.
Bendición de bueyes y carretas.

11 am.

Entra en actividad el turno con venta de comidas típicas en los cuatro hoteles de San Isidro.

El 25 de febrero de 1929, se señaló en carta a los señores Krupp que se enviaría el 30 del valor de la construcción, que estos solicitaron para enviar los materiales.

FORMA DE PAGO. El 30% era de \$10.229.70. Se enviaron \$11,000 para disculpar el atraso del envío por parte del Pbro. Rubén Fernández.

El 15 de marzo de 1929 se solicitó a la casa Krupp el envío de una grúa apropiada para elevar las piezas de mayor peso y el juego de llaves para sacar los tornillos de todas las dimensiones.

Para ese entonces los miembros de la Junta Edificadora eran:

Presidente

Pbro. Rubén Fernández

Tesorero

Sr. Ricardo Zúñiga

Visador de cuentas y Secretario

Sr. José Alvarado

Ayudante

Sr. Moisés Jiménez

Para el 17 de mayo de 1929, la casa Krupp confirmó el envío de la grúa.

El 22 de mayo de 1929 se comunicó a los señores de la casa Krupp que la armadura se consignaría al Sr. Felipe Alvarado y su compañía. No hubo necesidad de comprar la grúa a la casa Krupp pues el 17 de junio de 1929 se compró una que había sido utilizada en un edificio en San José, en el cual habían tenido un trabajo parecido con estructura metálica importada.

El 20 de junio de 1929 en carta al Pbro. Fernández a señores Krupp, les pidió que cuando estuviera todo preparado para el embarque, enviaran los planos para poder preparar las bodegas de almacenamiento del material.

El 25 de julio de 1929, el Pbro. Fernández comunicó a los señores Krupp que no necesitaba de grúa, pero sí del envío de las llaves y manifestó la necesidad de recibir los planos para conocer las marcas y numeraciones y poder almacenar ordenadamente el material.

El 6 de agosto de 1929, el Pbro. Fernández aceptó la oferta de acero galvanizado para construir el techo de la iglesia.

El 23 de agosto de 1929 se recibieron los planos para empezar las excavaciones para los cimientos.

El 27 de agosto de 1929 se canceló el 70% faltante de esta deuda.

El 30 de agosto de 1929 se pidió al Ministerio de Hacienda y Comercio, libre desalmacenaje de la estructura en el puerto de Puntarenas. El peso bruto fue de 342 toneladas más cuatro escaleras de caracol. Ese mismo día se comunicó al Pbro. Rubén Fernández la aprobación del Ministerio de Hacienda concediendo el libre desalmacenaje.

El 7 de noviembre de 1929 se recibió la información de que para el 16 de noviembre de 1929 llegaría a Puntarenas la estructura en el vapor "Antioquia" al muelle nuevo. El Pbro. Fernández solicitó las facilidades para el desembarque de la mercadería.

En el pedido de la armadura de acero para la iglesia llegaron 1.042 bultos con marcas Krupp-Puntarenas con peso bruto de 357.790 kilogramos.

Según entrevistas a don Eduardo Alvarado, una vez que se supo que la estructura de la iglesia ya estaba en Puntarenas, procedieron a hacer las gestiones para que fuera trasladada en tren hasta Plaza Víquez, donde la vaciaron. Las personas del pueblo se organizaron para trasladarla en carreta.

Las mujeres de Coronado siempre han jugado un papel muy importante como elementos activos en las distintas realizaciones del cantón. Esa vez se ideó hacer un galerón en Plaza Víquez para atender con comida y café a todos los boyeros que llegaran a recoger las piezas de metal de la iglesia.

Amelia Granados, Pilar Zuñiga, Pilar Umaña, Matilde Tenorio, Mariquita Jiménez, atendían afanosamente a todos esos trabajadores, quienes aprovechaban los fines de semana para no restarle horas a su trabajo en agricultura o lechería. Salían en las noches y regresaban en la madrugada y hasta medio día muchas veces. Casi siempre las carretas se pegaban en la cuesta del Marcelo en la que había un inmenso barreal y para sacar una carreta pegada ahí, había que pegarle otra yunta. Hubo muchas carretas que por el peso se desarmaron o se les quebró su eje.

Coronado recibió colaboración de carreteros de San Juan, San Jerónimo, San Vicente, Guadalupe, etc. Ellos venían con sus yuntas y se unían a los boyeros del cantón para ayudar a acarrear las piezas metálicas de la estructura. Entre ellos se escuchaba decir:

"Es posible que nuestros nietos vean la iglesia terminada". Hubo noches que había más de 50 carretas trabajando en el acarreo de piezas de Plaza Víquez a Coronado. Las yuntas mejores cargaban las piezas más pesadas.

El Padre Fernández todas las semanas ponía las instrucciones en una pared: quiénes deberían colaborar para cancelar las planillas, quiénes debían trabajar o pagar un peón para que trabajara.

La construcción se inició marcando la planta en el terreno, y para hacer los cimientos se cavaron zanjas que medían como 4 m. de profundidad.

La armadura a medida que se traía al pueblo se iba vaciando en la plaza (estaba donde está hoy el parque).

En los cimientos hubo que colocar unas placas de metal de 1 x 2m., y luego con unos tornillos que medían 2 m. de largo por 2 1/2 pulgadas de grueso, se atornillaban de éstas las piezas verticales que iban a servir de elementos de sustentación al conjunto. Poco a poco fue apareciendo la forma de la gigantesca estructura de las naves. Primero se armó la nave central y luego las naves laterales.

La cuadrilla de peones que inició los trabajos estaba así formada:

Jacinto Rodríguez (maestro de obras)

Trinidad Rodríguez	Concepción Rodríguez
Ramón Villalobos	Recaredo Jiménez
Daniel Blanco	Isauro Marín
Manuel Salazar	Cruz Elizondo
Rafael Rodríguez	Juan María Méndez
Bienvenido Torres	Amado Méndez
Claudio Mora	Guillermo Araya
Noé Méndez	Jonás Chanto
Alfredo Rojas	Carmelo Zúñiga
Salvador Corrales	Juan Castillo
Jerónimo Mora	Sergio Montero

En el año 1932 había disminuido la cantidad de peones y quedaban aún trabajando las siguientes personas:

Jacinto Rodríguez	Trinidad Rodríguez
Rigoberto Solano	Rogelio Alvarado
Ramón Villalobos	Leonel Rodríguez
Rafael Rodríguez	Recaredo Jiménez
José Chavarría	Concepción Rodríguez
Daniel Barboza	

Debe tomarse en cuenta que a pesar de que para esta fecha existían los diezmos y primicias obligatorias para todos los feligreses, en nuestro cantón los trabajos tuvieron la contribución de una colaboración y esfuerzo voluntarios sorprendentes. Sobre todo si se toma en cuenta que todas estas gentes eran sumamente trabajadoras y les costaba mucho esfuerzo todo lo que lograban.

Es necesario poner en relieve la visión e inteligencia con que llevaron a cabo todo el trabajo, y sobre todo, el desprendimiento con que cada hombre se dio a la tarea.

Una vez unidas, como si fuera un rompecabezas gigantesco, todas las piezas de la armadura metálica, se debía proceder a formaletear y a chorrear el cemento. La arena se sacó de nuestros ríos, una donada y la otra comprada, y de nuevo los boyeros jugaron su papel, esta vez, acarreando y sacando arena del río. Para hacer los cajones de madera para las formaletas, hubo que aserrar 400 tucas de madera que en su mayoría regaló don Higinio Vargas, teniendo que pagar únicamente el trabajo del aserradero.

Surge ahora un problema y es el de los cielos rasos. El arquitecto desea que se hagan de concreto y el pueblo los quiere de madera con armadura de hierro, pues conoce que ha habido temblores fuertes (un terremoto en 1910), y son temerosos del peligro que representa el concreto a tanta altura para las personas que en un momento trágico puedan estar en el templo.

Aquellos viejos sabios y equilibrados en todas sus actitudes sabían lo que estaban haciendo y eran excelentes conocedores de la naturaleza, pudiendo prever el peligro, y no escatimaron en cuanto al costo de las cosas, con tal de heredarnos una construcción magnífica y segura.

El Padre Fernández le envía una carta al arquitecto, donde le decía que el pueblo no quería cielos de concreto, por el peligro que éste representa en época de temblores por lo que el profesional debe rectificar los planos. Esta vez la lógica y experiencia de hombres sencillos triunfa sobre el profesionalismo y el tiempo se ha encargado de corroborar esto. Precisamente para abril y julio de 1983, los grandes temblores se dieron en momentos en que la iglesia estaba llena de gente; si en aquella oportunidad el peligro no se hubiera previsto, las consecuencias hubieran sido trágicas hoy.

Además le envía un cablegrama al Padre Koch donde le manifiesta que la gente insiste en que la armadura de los cielos sean de hierro y el arquitecto de concreto y le pide que a pesar de todo lo presente así a la fábrica.

No obstante todo lo hecho, el Padre Fernández siempre buscó la economía del pueblo. El 11 de enero de 1929 envía carta a la casa Krupp pidiendo rebaja de precios.

COSTO DE LAS VENTANAS: El 27 de junio de 1931 se hizo una oferta precisa sobre el costo de las ventanas y las construcciones en hierro que se necesitaban, ya que para esta fecha los trabajos iban bastante adelantados y la Junta Edificadora se vio en la obligación de ir pensando en traer las ventanas:

1. 16 ventanas para las naves de abajo cada una con un grupo en adorno ornamental. Cada ventana costaba \$310, por consiguiente 16 ventanas costarían \$4.960.
2. 23 ventanas de nave alta principal costaban cada una \$250, por lo cual todas tendrían un valor de \$5.750.
3. 14 ventanas en las capillas con un costo por unidad de \$60 equivaldrían a un costo total de \$840.
4. 2 rosetas. Cada una costaba \$575, lo cual significaba un costo para las dos de \$1.150.

Para todas las ventana resultaba un importe total de prácticamente \$12.700 y el precio total de los vidrios fue de \$74.

El 30 de junio de 1931 se completó la oferta, indicando los precios para las ventanas de la nave alta principal, con 23 piezas, para el caso que estas ventanas fueran ejecutadas como vitrificaciones en la capilla del Seminario, pero sin adorno figurativo. El precio para estas ventanas de la nave principal seria de \$205 por pieza, lo que equivale a un total de \$4.715 por las 23 piezas. Para el caso de que alguna de estas piezas (23) quedara sobre el altar o en el medio se consideraría ponerle un símbolo que ocupara el plano superior de la ventana por un tercio de la ventana entera; y el aumento del precio para esto sería de \$90.

Para el 27 de octubre de 1932 se envió una carta al Señor Ministra de Fomento Lic. don León Cortés Castro, en que se le comunicaba que la Junta Edificadora del nuevo templo, con el afán de dar ocupación a unas cuantas personas, y no disponiendo ya de fondos, había resuelto hacer un empréstito al Sr. Ricardo Zúniga para poder proseguir los trabajos. Por lo tanto se había determinado hacer un pedido de novecientos barriles de cemento a la casa ITALCEMENTI en Italia y que ofrecía el cemento a \$1,98 cada barril y pedía fe remitiera el dinero en libras esterlinas o liras, pues los dólares escaseaban.

ALGUNOS CAMBIOS

De los planos originales del templo se eliminaron las torres y los rosetones góticos, siendo éstos sustituidos por unos de estilo clásico. Las ventanas deberían ser únicamente vitrales, pero ahora son también de estilo clásico.

Al plano original del templo se le agregaron catorce nichos a cada lado con el fin de ocuparlos con imágenes, y además se agregó, una serie de ángeles en los pináculos superiores.

El 8 de diciembre de 1934 se mandó una carta de agradecimiento al señor Donninelli por el ladrillo suministrado por su acreditada casa. A la vez se mencionó que la idea de pavimentar todo el templo con material de ladrillo de su fábrica iba tomando muy buena acogida. Para hacer esto realidad haría falta arena, ya que en ese tiempo contaban con muy poca.

DESGLOSE DE GASTOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA:

En él puede leerse lo siguiente:

". . . en la construcción hasta esta fecha se ha gastado la suma de ¢327.000. Esa cantidad hay que descomponerla como sigue:

Valor de la armadura de hierro a la casa Krupp ¢135.040,00.

Valor de materiales techo, pagado a Krupp ¢11.000,00.

Valor de cemento ¢52.100,00.

Pagado por diferentes materiales: piedra quebrada, alambre, hierro retorcido, grasa, aserrada de 400 trozas de madera para cajones de pared, batidora de concreto, mecates, pólizas de seguros para obreros, gasolina, cables de acero, wincher para elevación piezas, poleas y herramientas ¢27.000,00.

Pagado a obreros durante 210 semanas de trabajo ¢101.860,00.
Suma total ¢327.000.00, trescientos veintisiete mil colones.

A estas cuentas hay que agregar el trabajo voluntario del pueblo, tales como el acarreo del hierro desde Plaza Víquez, o sea 440 viajes en carretas, 108 viajes de camiones, el acarreo de la piedra y arena, la destrucción de la antigua iglesia, el auxilio diario de peones voluntarios que en ocasiones fue hasta de 60 cuando la necesidad lo pedía.

Todo este trabajo no temo en valorarlo por lo bajo en unos ¢105.000,00 (ciento cinco mil colones).

Debemos agradecer el auxilio del Supremo Gobierno en tiempo del Sr. Cleto González Víquez, especialmente a sus dignos Ministros de Fomento Dr. Arturo Volio y Dr. Gregorio Escalante y don Francisco Mayorga Rivas.

Cuyo auxilio lo estimo en...ganancia en los pedidos directos de cemento ¢25.000.00.

Ganancia en los pedidos directos de la casa Krupp ¢20.000.

Economía en la dirección por gastos de Ingeniero ¢24.000. Total ¢188.000,00.

Desde luego el valor de nuestra iglesia, sumando los gastos de dinero en efectivo, con las economías y auxilios del Supremo Gobierno es de (515.000,00 (quinientos quince mil colones) ..."

LA TORRE:

En estos momentos la iglesia estaba casi completa, ya que tenía todas las paredes de las tres naves y ahora era necesario ponerle la torre.

Se atornilló primero la estructura de metal a la unidad de naves y una vez hecho esto, se procedió a chorrear aquel encaje de cemento tan primoroso y sumamente difícil.

Después de formaletear la torre, era necesario pensar en la colocación de las campanas y el reloj.

EL RELOJ:

El reloj que se colocó fue el mismo donado por José Trinidad Mora para la vieja iglesia. El Padre decidió que se adaptara a la nueva estructura y así se hizo, pero su fuerza no fue suficiente para mover las cuatro carátulas y nunca funcionó bien, excepto la del frente.

LAS CAMPANAS:

Se acordó pedir las campanas a Francia. El Padre se había asesorado con otros curas de otras iglesias del país y conocía una serie de detalles importantes de las campanas que ofrecía la casa "Les Fils de Georges Paccard", que al fin fue la que hizo el negocio.

Desde 1934 se mandó la primera carta a la casa que vendía estas campanas en Francia.

En una carta dirigida a "Les Fils de Georges Paccard", el 2 de mayo de 1937, el Padre pidió excusas por no haber hecho el pedido de las campanas, en respuesta a una carta mandada de Francia por ellos en 1934, por un imprevisto atraso de dineros.

Pidió una campana en MI, de peso 1.050 Kgrs, con un diámetro a la base de 1.18 m.; la otra campana en SOL, de peso 650 Kgrs. y un diámetro a la base de 1.00 m.

Las campanas debían venir para colgarlas fijas, es decir sin equipo de volteo, teniendo en cuenta que el trabajo de la campana estuviera colocada de manera fácil para tirar con cuerda.

En una carta del 21 de junio de 1934 se manifestó que el precio por kilogramo era de 13 francos. Se pidió avisar si el precio había variado. La carga sería consignada a la agencia de fletes de Felipe J. Alvarado en Puntareñas.

Los documentos de las facturas de las fábricas, flete marítimo y pólizas de seguro las enviarían al Banco de Costa Rica.

El pago de la mitad del total de los gastos se haría contra documentos en el Banco de Costa Rica y la otra mitad tres meses después. Todo debía venir con su valor C.I.F. Puntarenas.

La inscripción que pondrían en la campana MI sería la siguiente:

"Isidora
Gloria a Dios en las alturas.
Los feligreses de San Isidro de Coronado
rinden homenaje de recuerdo y gratitud a sus
eximios benefactores don Ricardo Zúñiga R.
y a su Sra. doña Beatriz M. de Zúñiga.
1937
El cura R. de J. Fernández M."

La inscripción de la campana SOL es la siguiente:

"Rafaela
Con mi voz deseo perpetuar la memoria y gratitud a:
Julián Rojas y fam.
Jerónimo Rojas y fam.
Antonio Quirós y fam.
Juan de Mata Quirós y fam.
Gordiano Montero y fam.
Higinio Vargas y fam.
Rafael Vargas y fam.
Filadelfo Corrales y fam.
1937 R. de J. Fernández M. Cura:"

En carta fechada el 14 de octubre de 1937 firmaron el tesorero y ecónomo Ricardo Zúñiga y el padre Rubén Fernández pidiendo al Ministro de Fomento, Lic. don Ricardo Pacheco Lara, una rebaja en los derechos del muelle y flete de ferrocarril, de Puntarenas a San José, por las dos campanas de bronce cuyo peso era de 1.859 kilos.

De la fábrica Fonderie Speciale de Cloches:

La campana pequeña tenía un peso de 680 Kgr. SOL 1.00 m. de diámetro, con un costo de 2.700,00 colones.

La campana grande tenía un peso de 1.100 Kgr. Ml 1,18 m. de diámetro, con un costo de 4.600,00 colones.

Factura total: 29.949 francos por las dos campanas.

Costo del flete: 7.256,20 colones (barco)

En el año 1949 el padre Miguel A. Benavides trató de buscar información por medio de una carta con fecha 13 de Julio de 1949, en la cual manifiesta el deseo de pedir dos campanas pequeñas para hacer la armonía completa con las anteriores y dice además, que la campana grande tiene arrancados los adornos, pregunta si será peligroso para su sonoridad. Pero nunca se pidieron éstas dos últimas campanas.

La hechura de la parte de carpintería de los cielos rasos de la iglesia la llevó a cabo don Rigoberto Solano. La casa Krupp mandó un inspector cuando la iglesia estaba casi terminada y este señor se quedó admirado del trabajo tan bien hecho; cuando le enseñaron el joven que los había hecho no lo creyó y lo felicitó muy sinceramente.

En ese tiempo don Rigoberto tenía como veintidós años. El ha sido una de las personas que ha dado mayor parte de su vida a la construcción y decoración de nuestra iglesia.

SOLEMNE CONSAGRACIÓN DE LAS CAMPANAS:

Con motivo de la consagración de las nuevas campanas Isidora y Rafaela en la parroquia de San Isidro de Coronado, se cursó una invitación formal para todos los habitantes del cantón y amigos de pueblos vecinos. La invitación fue distribuida el 4 de noviembre de 1937 y podía leerse lo siguiente:

SOLEMNE CONSAGRACIÓN DE LAS NUEVAS CAMPANAS ISIDORA Y RAFAELA EN LA PARROQUIA DE SAN ISIDRO DE CORONADO EL DOMINGO 14 DE NOVIEMBRE DE 1937.

San Isidro de Coronado, 4 de noviembre de 1937.

Señor de nuestro mayor aprecio:

Nos es muy grato participar e invitar a usted a la SOLEMNE CONSAGRACIÓN DE NUESTRAS CAMPANAS que hará el Excelentísimo Señor Arzobispo Doctor don Rafael Otón Castro y Jiménez, el domingo 14 de noviembre a las 9 am.

También será bendecida la nueva y artística imagen de San Francisco de Paula.

No dudamos pues, dado su espíritu de fe y acendrada devoción a nuestro Santo Patrono San Isidro y San Francisco de Paula, que usted se dignará aceptar el cargo de padrino en tan importante ceremonia.

De usted con toda cortesía obsecuentes servidores,

Rubén de J. Fernández M.
Cura

Ricardo Zúñiga R.
Ecónomo

José M. Alvarado M.
Mayordomo de San Isidro

Moisés Jiménez J.
Mayordomo de fábrica

Nota. el óbolo de los padrinos se recogerá después de la ceremonia de la consagración.

La invitación está impresa en letra gótica, de color negro sobre un cartón fino de color blanco. Deben haberla impreso en alguna de las imprentas de San José. Es importante ver el respeto y buen gusto con que fue hecha ésta.

Según algunos entrevistados, la ceremonia tuvo gran asistencia y se celebró con gran pompa y elegancia, con los acordes emitidos por dos sonoras campanas que a través de 46 años han llevado al pueblo unas veces su alegre repicar y otras sus dolientes notas.

MUERTE DEL PADRE RUBÉN FERNANDEZ MELENDEZ

Después de esa ardua labor de construcción de la actual iglesia, en la que él fuera la arteria principal, enfermó de diabetes, a la edad de 39 años. Falleció el 17 de noviembre del año 39.

El pueblo de Coronado se consternó ante esta triste noticia. La muerte le había cobrado su vida apenas en la flor de su juventud. A su entierro asistieron todos los amigos, pero sobre todo los admiradores de su talento y capacidad organizativa.

Primero fue enterrado en el costado sur de la iglesia, pero en el año 1945 sus restos fueron removidos y trasladados al interior de la iglesia. Con fecha 1ero. de noviembre de 1945 hay una carta en que se otorga al Padre Miguel Ángel Benavides permiso para exhumación de restos. Firma Ernesto Castegnaro. Jefe Administrativo de Salubridad Pública.

La lápida de mármol que se colocó esta vez, costó ¢600.00. Fue comprada a la marmolería de Antonio Portugués el 22 de diciembre de 1945. Se pagaron ¢474,00 a la tesorería metropolitana de fondos eclesiásticos por sepultar los restos dentro de la iglesia.

En la lápida de mármol hay un escrito en latín que dice:

Rubén Fernández M. Presbyter. in pace - XI august A.D.
MDCCCXCII - XVII Nov. A.D. MCMXXXIX.

Templum Sancti Isidori a fundamentis erexit - Fidelium grex Beneficiorum memos
Pastori Carissimo.

Para el cantón de Coronado, él será siempre un pastor excelente al que no podrán olvidar por muchas generaciones.

ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO Y ESPACIAL DE LA IGLESIA DE CORONADO

INTRODUCCIÓN:

La iglesia de Coronado fue diseñada por el Arquitecto costarricense señor Teodorico Quirós en 1928. Con base en los planos de él, la compañía alemana Krupp preparó y envió los diferentes elementos estructurales y otros materiales tales como cemento, escaleras, vitrales, etc. con los que el pueblo de Coronado inició la construcción de su iglesia.

Es importante indicar que en el aspecto formal la Iglesia de Coronado corresponde al estilo gótico, sin embargo, no la podemos ubicar estrictamente dentro de éste pues fue construida tomando en cuenta la tecnología del momento, es decir, su construcción está hecha de concreto armado y estructuras metálica, mientras que las iglesias góticas eran construidas de piedra.

Para poder comprender el análisis correspondiente a la arquitectura de la Iglesia es necesario conocer las características a determinar en el estilo gótico. Es así que este trabajo se divide en dos partes; la primera presenta las características del estilo gótico y la segunda propiamente el análisis arquitectónico y espacial de la Iglesia. Al final se dan las conclusiones y recomendaciones del estudio.

PRIMERA PARTE

EL GÓTICO. BREVE RESEÑA. El Arte Gótico es el desarrollo normal y espléndido del arte románico y el resultado de la ardiente fe religiosa y de la voluntad absoluta de llegar hasta Dios. Este pensamiento se difundió a finales del Siglo XII. De la atracción hacia Dios surge un nuevo ímpetu hacia lo alto como símbolo de la voluntad espiritual.

La gran superioridad de este arte reside en su carácter racional. La fantasía, el capricho, la vanidad y la ostentación no tienen que ver con él. Sus artistas no trabajan por su satisfacción personal desde el punto de vista social. Pocos son los nombres de arquitectos, imagineros y artesanos que llegaron a ganar fama.

El Arte Gótico nace en Francia en el Siglo XII. pero no es sino hasta el siglo XIII que se extiende por toda Europa, muriendo a finales del siglo XIV.

LA ARQUITECTURA. Por primera vez se agrupan en un sistema los tres elementos constitutivos de la arquitectura gótica: la bóveda de crucería, el arco apuntado y los arbotantes. Estos eran utilizados ocasionalmente por las distintas escuelas arquitectónicas de la época romántica que se agruparon entonces para formar un aparejo arquitectónico dentro de la lógica de racionalismo y un sentimiento muy germánico.

1. **BÓVEDA DE CRUCERÍA:** Es una bóveda de aristas que quedan disimuladas por dos arcos diagonales en saliente que también son llamados ojivas.
2. **ARBOTANTES Y ESTRIBOS:** Son elementos de oposición que contrarrestan los empujes que ejercen las bóvedas.
3. **ARCO APUNTADO:** Se denomina arco apuntado o de ojiva de forma lanceolada.

4. ELEMENTOS DECORATIVOS. ARQUIVOLTA: Son molduras que forman el arco de amortización de una portada. Generalmente se hacían con decoraciones geométricas, florales u otros.
5. FLORÓN: Es un ornamento floral que evolucionó en diferentes formas: ganchos, flor de lis. etc.
6. FRONTÓN: De forma triangular se coloca encima de las puertas y ventanas. Se les llama también gabletes y a menudo están calados, sus lados bajantes con ganchos y coronado con un florón.
7. GIROLA: Es un deambulatorio que circunscribe el altar mayor o a veces los coros y poseen naves o alsidolos que se usan para capillas radiales.
8. GÁRGOLA: Sirve para expulsar el agua.
9. ROSETÓN: Es circular y se decora con tracerías. Se usaba encima de la portada central y las portadas del crucero.
10. TIMPANO: Casi siempre se encuentra entre el dintel y la archivolta. Generalmente se decoraba con esculturas en relieve.
11. PINÁCULO: Su forma es de pequeño campanario con torre piramidal o cónica y se usa para coronar un contrafuerte, un arbotante o cualquier punto de apoyo vertical.
12. TRIFORIO: Es una galería pequeña con arquerías.
13. TRASERIA: Es una red de piedra decorativa.
14. PLANTA: Las catedrales góticas presentan varias formas de plantas:
 - a. cruz latina, con tres naves, la central más ancha, las laterales rodean el ábside formando la girola y tiene además un crucero.
 - b. rectangular, sin crucero, tiene de tres a cinco naves y el ábside se encuentra en la parte superior.
 - c. plantas inglesas, con doble crucero, con cabecera cuadrada y el crucero del mismo tamaño de la nave central.

SEGUNDA PARTE:

ANÁLISIS DE LOS DIFERENTES ELEMENTOS QUE CONFORMAN LA IGLESIA DE CORONADO

A.- Fachada principal

B.- Aspectos Góticos

1. AGUJA. Uno de los aspectos más sobresalientes en las fachadas de las iglesias góticas son las esbeltas torres también llamadas agujas. La mayoría de las iglesias góticas presentan dos agujas que se encuentran ubicadas lateralmente. Sin embargo en el gótico tardío alemán se modifica a una sola aguja central característica notoria que presenta la Iglesia de Coronado. En ella la aguja está calada artificialmente en su mayoría de motivos de trébol o estilizaciones de éstos en mampostería.
2. FLORÓN. Este elemento se aprecia coronando la aguja, los nichos de los santos y los frontones de las puertas. Consiste en una estilización de la flor de lis.
3. TRIFORIO. En la fachada se encuentran dos. Uno corresponde al triforio interno y consiste en tres ventanas de arco ojival, y cada una de ellas con un trabajo laborioso de tracería. El otro de menor tamaño es un elemento puramente decorativo, ubicado más arriba del primero. Cabe destacar que la ubicación del triforio mayor correspondería al lugar ocupado comúnmente por el rosetón.
4. LA PLANTA. Está compuesta por una gran nave descompuesta en tres partes: una central y dos sub-naves o naves laterales. A la entrada tiene dos capillas laterales y el fondo presenta una giróla compuesta por cinco capillas. Hay dos puertas laterales para el acceso por los costados norte y sur. La fachada presenta tres puertas, una para cada nave. Los elementos de sustentación internaves son columnas. Las escaleras son de metal, se les llama de caracol y se colocaron en las torres.
5. IMAGINERÍA. Dentro de los nichos ubicados en las seis principales columnas de la fachada, están las seis esculturas de santos, elaboradas por el escultor nacional Néstor Zeledón Várela.
6. JAMBAS Y ARQUIVOLTAS. Las jambas de las puertas laterales están formadas por tres ángeles de arquitrabe, siendo éstos de diferentes formas y tamaños de los laterales.

La arquivolta consiste en tres líneas de moldura con caras de ángeles formando el típico arco ojival de las tres puertas. Enmarcando cada arquivolta se encuentra un frontón

ASPECTOS DEL GÓTICO OMITIDOS EN LA FACHADA:

1. ROSETÓN. Una importante característica omitida en la fachada es el rosetón y los vitrales del mismo.
2. PARTELUZ. Existe un intento de parteluz adosado a la hoja de la puerta principal, aunque no se puede llamar así, ya que éste se reservaba para iconos (imágenes de la Virgen) y sus dimensiones no son representativas ni cumplen la función que su nombre nos indica.

3. TÍMPANO. La gran diferencia en los tímpanos de esta fachada en relación con los góticos es que éstos están tratados con vitrales de carácter geométrico, mientras que el verdadero gótico presenta relieves escultóricos de escenas bíblicas.
4. PUERTAS. Las hojas de las puertas de madera no corresponden en su grosor, elaboración, decoración y color a ninguna época definida.

FACHADAS LATERALES:

A. Aspectos góticos

B. Rosetones

Estos se encuentran en las dos fachadas laterales con dimensiones bastante significativas. Sin embargo, el tratamiento estructural del mismo fue realizado con vitrales geométricos simplistas y de color inapropiado por lo que difiere completamente de los propuestos por el arquitecto, los cuales se acercaban más al estilo gótico (trasería).

TÍMPANO. Un aspecto notable de esta parte de las fachadas laterales es que, al no ser tratado con vitrales como los de la fachada principal, el artesano de Coronado Rigo Solano, al ver vacío este espacio plasmó la natividad y crucifixión por iniciativa propia en cada uno de ellos, siendo este tratamiento escultórico una característica del tímpano gótico.

FLORÓN. Lo encontramos coronando cada una de las puertas laterales.

C. JAMBAS Y ARQUIVOLTAS.

La jamba no está tratada con motivos escultóricos como en la fachada principal, y ésta, tanto como la arquivolta, consiste en una moldurado de aspecto tubular.

D. PARTELUZ Y PUERTAS.

Estas adolecen de las mismas inconveniencias de la fachada principal. Cabe notar que en las puertas se adosan cristales de colores.

VOLUMETRIA

Entenderemos esta como la configuración espacial que conforma la imagen visual y total de la iglesia, siendo parte suya las masas principales del edificio, así como todos los elementos decorativos exteriores.

Al analizar la volumetría notamos diferencias sustanciales en relación con el diseño del Arquitecto Quirós en tres aspectos:

- a. El edificio aparece de una mayor longitud, pudiendo confirmarse esto en la omisión de una ventana en cada lateral.
- b. La ausencia de una aguja que en los planos aparece ubicada en el punto de intersección del crucero con la nave central que equilibra la gran vertical de la aguja de la fachada principal.
- c. El tratamiento de las ventanas, aspecto analizado más adelante.

ASPECTOS GÓTICOS:

ESTRIBOS Y ARBOTANTES; Estos elementos además de una función estructural, connotan una imagen visual netamente gótica.

En la Iglesia de Coronado, como apuntamos al principio, fue modificado el sistema constructivo, siendo relegada su utilización a una función netamente formal. Estos están integrados al edificio, dando cabida a las naves laterales, así como a los nichos internos que aparecen como volúmenes adosados a las naves laterales.

GIROLA. Es el remate de las iglesias góticas que permite una circulación interrumpida por el espacio interior de éstas, y aparece aquí conformada por cinco nichos con una pequeña bodega entre cada una de ellos, encontrándose aquí tres vitrales de un acentuado carácter gótico, los únicos en la iglesia traídos de Europa.

PINÁCULOS. Elemento subordinado al sistema de fuerzas del estribo y arbotantes. Al ser éstos de carácter formal imprimen igual función a estas pequeñas torrecitas, Están ubicadas principalmente en el remate de las columnas y la interacción de los arbotantes. Es uno de los elementos decorativos que mayor carácter gótico le confiere a la Iglesia.

Una diferencia que se apunta en relación con los planos originales es que en las naves centrales los pináculos se sustituyen por estatuillas de ángeles.

NICHOS PARA IMAGINERÍA. Se aprecian adosados a los estribos de las naves laterales, así como a las columnas correspondientes a la nave central. Estos se encuentran vacíos.

ELEMENTOS DECORATIVOS. Un elemento decorativo que aparece en la fachada principal es especialmente el trébol o una estilización de éste, el cual se encuentra formado por molduras.

De la volumetría cabría destacar la acertada iluminación nocturna prevista para la Iglesia y que realza su belleza arquitectónica.

ASPECTOS OMITIDOS DEL GÓTICO:

VENTANALES. De forma ojival, difieren en su tratamiento al planteado en el diseño original, principalmente al hacer caso omiso de las indicaciones de utilizar la característica tracería, sustituyéndola por una estructura metálica que conforma un vitral simplista. Faltan ventanales y su ausencia se nota principalmente en lo correspondiente a los nichos.

GÁRGOLAS. Carecen de este elemento y como sustituto aparece un sistema de canoas que resultan ser un elemento de evidente carácter contemporáneo.

ESPACIO INTERNO

En este elemento los aspectos más relevantes en las iglesias góticas son las bóvedas de crucería, las naves, los pilares o columnas y el triforio.

BÓVEDA DE CRUCERÍA. Se encuentran en todo el techo, descansando sus aristas sobre

los pilares. Son simples ya que su división interna es dada sólo por las dos diagonales de los extremos.

NAVES. Esta iglesia consta de tres naves, una central de mayor dimensión y dos laterales divididas por las líneas de pilares.

PILARES. Son de sección en cruz como los góticos, lo único que los aleja de este estilo es la poca esbeltez del fuste, que les confiere un carácter neoclásico. Las basas son simples, los fustes están conformados por haces de columnas y los capiteles es en donde podemos encontrar mucha variedad.

Los correspondientes al acceso tienen motivos de ramas de café, así como de cuernos de la abundancia y carácter literario; los de las naves son de carácter corintio con motivos de uvas y palmas y los correspondientes al triforio son de carácter jónico.

TRIFORIO. Galería que recorre toda la iglesia en la parte superior de las naves laterales, interrumpida sólo en el espacio correspondiente al crucero que la interseca. Podemos notar aquí, el característico arco ojival.

NICHOS. Todos son del mismo tamaño, siendo su disposición así: dos en la parte de acceso, uno para la pila bautismal y otro de tipo teatral sobre la crucifixión, notándose en éstos dos la ausencia de ventanales ya apuntada. Los cinco restantes están ubicados en la girola y están reservados para diferentes imágenes y si tienen ventanales.

CORO. Espacio reservado para el órgano (traído de España) y el coro propiamente dicho. Poco ornamentado se ubicó en el ingreso de la iglesia, sobre la puerta principal. Las iglesias góticas por su carácter ampliamente didáctico ubicaban todo lo correspondiente a su liturgia en el altar, escenario de todo el "acto religioso". Aparece este elemento en la arquitectura de la iglesia.

ROSETONES. Los dos correspondientes a las fachadas laterales dado su gran tamaño causan impresión en el visitante, lo que sería resaltado si el tratamiento de éstos hubiese obedecido al estilo que los ideó como fuentes de luz.

ALTAR. Simple. Sobre este no hay ninguna particularidad que resaltar. Es bajo y podría encontrarse en cualquier iglesia.

MOBILIARIO.

1. CONFESIONARIOS. Hay dos realizados en madera y hábilmente tallados por el señor Rigo Solano, artesano del lugar. Uno de carácter gótico de mayor laboriosidad en su ejecución y simula la fachada de una iglesia con agujas, motivos de tréboles y florones. El otro de carácter renacentista de menor dimensión y de líneas más planas pero de singular belleza.

2. BANCAS. Simples y realizadas por el mismo artesano.

LOS VITRALES GÓTICOS. Una vez terminada la iglesia en la parte constructiva, era necesario colocarle los vitrales. Los fondos eran escasos y el valor de cada vitral muy alto. El esfuerzo fue máximo y se lograron comprar cinco que se colocaron en la girola. Sin embargo, hay que aclarar que los hombres encargados de la actividad, habían solicitado a varios países europeos propaganda con muestras para escoger lo que les pareciera

apropiado para la nueva iglesia.

Contestaron la casa *Franz Mayer y Cía* de Munich, Alemania, que es una casa mundialmente conocida por sus auténticas vidrieras. Centenares de ellas son ejecutadas allí para catedrales, iglesias y capillas en todo el mundo. Es la única que ha colocado una vidriera pintada en la Catedral de San Perú, Roma y representa al Espíritu Santo, detrás del altar mayor. El Papa León XIII por este trabajo magnífico les premió y concedió el título de "*Instituto premiado por la Santa Sede Apostólica*". Esta casa además de mandar los dibujos, mandó el presupuesto.

Otra de las casas que contestó fue "*Albert Gerrer Societé Anonyme*", Mulhouse, Haut Rhin, France, quienes también enviaron dibujos y presupuesto. Contestó además su agencia en Burdeos, la casa *Van Cuyck & Lesea*, de la 14 Rue J-J-Rousseau.

Las ventanas de colores simples que tiene la iglesia se pusieron por el momento, pero es muy importante terminar de colocar en la iglesia todos los vitrales que faltan para lograr el acabado necesario y característico de las iglesias góticas.

En las iglesias góticas europeas, los colores de los ventanales complementan arquitectónicamente y además el gris de la piedra es de pronto contrastado con la poca luz que entra y se baña de colores.

En carta del 30 de junio de 1931, puede observarse la especificación de las escenas recomendada para cada vitral de este templo.

RECOMENDACIONES:

Al hacer el análisis arquitectónico de la Iglesia de Coronado, recomiendo que si se le agregan o perfeccionan ciertos detalles, ésta completaría y reforzaría su imagen.

Quiero hacer notar que estas recomendaciones no se exponen con un ánimo de crítica, sino más bien son sugerencias que redundarán en el embellecimiento de la iglesia y por ende del cantón.

Las sugerencias son las siguientes:

En el aspecto externo observo gran cantidad de nichos vacíos, los que le darían un aspecto más sobresaliente a la Iglesia si fueran ocupados por imágenes.

Sabiendo que esto significaría un gran desembolso económico, se podría pedir la colaboración de entidades estatales o privadas o bien directamente de escultores o imagineros costarricenses.

Las puertas podrían ser cambiadas por unas talladas de madera que le darían mejor apariencia a las entradas. (No se usaba el aplicar pintura sobre éstas).

Sería ideal sustituir los vitrales por unos más adecuados con el estilo, máximo que se cuenta en el país con un artesano del vitral, graduado en México, y que está dedicado a este tipo de actividades desde hace mucho tiempo. Además, como ya es sabido, la belleza interna de las iglesias góticas se debe en gran parte a la luminosidad que se les da con éstos.

Los rosetones también realzarían su belleza si siguiendo las indicaciones del Arquitecto Quirós, fuera trabajada su subdivisión interna por medio de la trasería allí indicada.

Sería conveniente el que las paredes y el techo tuviesen ya sea una mejor elección en el color y tipo de pintura, ojalá no de aceite, o mejor aún el que se deje expuesto el material de que están constituidas o pintarlas de color gris.

Hay gran deterioro y descuido en la parte de atrás de la Iglesia, que aunque menos visible, forma también parte de ésta.

Por último, cabría resolver de una manera menos "teatral y folclórica" los nichos del acceso a la Iglesia, ya que por las pinturas murales y los aspectos escenográficos, merman la calidad artística del espacio interno de la iglesia.